

lo qual es muy difícil ó imposible de mostrarlo con ninguna especie de exemplos sin autoridad y testimonios de la sagrada Escritura, ó lo que es mas facil de entender, de tal manera nos será Dios notorio y visible, que se vea con el espíritu por cada uno de nosotros, y se vea por uno en otro, y se vea en si mismo, se vea en el cielo nuevo y en la tierra nueva, y en todas las criaturas que entonces hubiere, se vea tambien por los cuerpos en todo cuerpo, donde quiera que enderezáremos la vista de los ojos del cuerpo espiritual; veremos asimismo patentes los pensamientos los unos de los otros. Porque entonces se cumplirá lo que el Apóstol insinúa despues de aquellas palabras (a): “no querais antes de tiempo, juzgar y condenar á ninguno;” y luego añade (b): “hasta que venga el Señor, y alumbre los secretos de las tinieblas,

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corint. cap. 13.

(b) Id. Ap. loc. cit.

„manifieste los pensamientos del corazon,
„y entonces tendrá cada uno su alaban-
„za de Dios.”

CAPÍTULO XXX.

*De la eterna felicidad y bienaventuranza
de la Ciudad de Dios, y del Sábado
y descanso perpetuo.*

¿Quan grande será aquella bienaventuranza (a) donde no habrá mal alguno, ni faltará bien alguno, y nos ocuparemos en alabar á Dios, el qual llenará perfectamente el vacio de todas las cosas en todos⁵²? Porque no sé en que otra ocupacion se empleen donde no estarán ociosos por vicio de la pereza, ni trabajarán por escasez ó necesidad. Esto mismo me lo insinúa tambien aquella sagrada cancion donde leo ú oigo (b): “los bienaventurados, Señor, que habitan en tu casa,

(a) S. Paul. 2. ep. ad Corinth. cap. 13. v. 28.

(b) Psalm. 83.

„ para siempre te estarán alabando.” Todos los miembros y partes interiores del cuerpo incorruptible que ahora vemos reparadas para varios usos y ejercicios necesarios (porque entonces cesará la necesidad, y habrá una plena, cierta, segura y eterna felicidad) se ocuparán y mejorarán en las alabanzas de Dios. Porque todos aquellos números de la armonia corporal, de que ya he hablado, que al presente estan encubiertos y secretos, no lo estarán, y estando dispuestos por todas las partes del cuerpo por dentro y por de fuera, con las demas cosas que allí habrá grandes y admirables, inflamarán con la suavidad de la hermosura y belleza racional los ánimos racionales en elogios de tan grande artífice. Qué tal será el movimiento que tendrán allí estos cuerpos no me atrevo á definirlo inconsideradamente, lo que no basto á imaginarlo. Con todo, el movimiento y la quietud, como la misma hermosura será de-

cente qualquiera que fuere, pues no ha de haber allí cosa que no sea decente. Sin duda que donde quisiere el espíritu, allí luego estará el cuerpo, y no querrá el espíritu cosa que no pueda ser decente al espíritu y al cuerpo. Habrá allí verdadera gloria, donde ninguno será alabado por error ó lisonja del que le alabare. Habrá verdadera honra, la qual á ningun digno se negará, ni á ninguno se le dará; pero ninguno que sea indigno la pretenderá con ambicion, donde no se permitirá que haya alguno que no sea digno. Allí habrá verdadera paz, adonde ninguno padecerá adversidad, ni de sí propio, ni por mano de otro. El premio de la virtud será el mismo que nos dió la virtud, y á los que la tuvieren se prometió á sí mismo, sobre que no puede haber cosa ni mejor ni mayor. Porque ¿qué otra cosa es lo que dixo por el Profeta (a): “yo

(a) Levitic. cap. 26.

„seré su Dios, y ellos serán mi pueblo, ” sino yo seré su satisfacción, yo seré todo lo que los hombres honestamente pueden desear, vida y salud, sustento y riqueza, gloria y honra, paz y todo quanto bien se conoce? Mediante á que de esta manera se entiende tambien lo que dice el Apóstol (a), “ que Dios nos „ será todas las cosas en todo. ” El será el fin de nuestros deseos, pues le veremos sin fin, le amaremos sin fastidio, y le elogiaremos sin cansancio. Este oficio, este afecto, este acto será sin duda como la misma vida eterna, comun á todos. Y por lo tocante á los grados de los premios que ha de haber de honra y gloria, según los méritos, ¿quién será bastante á imaginarlo, quanto mas á decirlo? Pero en que los haya de haber no hay que dudar, y verá tambien en sí aquella ciudad bienaventurada, aquel gran bien

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 13.

que ningun inferior tendrá envidia á ningun superior, así como ahora los demas Angeles no tienen emulacion de los Arcangeles: tanto apetecerá cada uno no ser lo que no le diéron por estar estrechado con aquel que se lo diéron, con un vínculo tan apacible de concordia, como en el cuerpo tampoco querria ser ojo el miembro que es dedo, hallándose uno y otro miembro con suma paz en la union y constitucion de todo el cuerpo. Asi que, de tal suerte tendrá uno un don menos que otro, que asimismo tenga este don que no desee, ni quiera mas. Y no por eso dexarán de tener libre alvedrio, porque no podrán deleytarse con los pecados, mediante á que mas libre estará de la complacencia de pecar el que se hubiere libertado hasta llegar á conseguir el deleyte indeclinable de no pecar; pues el primer libre albedrio que dió Dios al hombre quando al principio le crió recto pudo no pecar; pero pudo tambien

pecar : mas este último será tambien tanto mas poderoso, quanto no podrá pecar ; aunque este privilegio será igualmente por beneficio de Dios, no por la posibilidad de su naturaleza. Porque una cosa es ser uno Dios, otra participar de Dios. Dios por su naturaleza no puede pecar ; pero el que participa de Dios, de Dios le viene el no poder pecar. Y fue conforme á razon que se observasen estos grados en esta divina gracia que nos diese el primer libre albedrio con que pudiese no pecar el hombre, y el último con que no pudiese pecar, para que el primero fuese para adquirir mérito, y el segundo para recibir el premio. Mas porque pecó esta naturaleza quando pudo pecar, con mas abundante gracia, la pone Dios en libertad hasta llegar á aquella libertad en que no pueda pecar ; porque así como la primera inmortalidad que perdió Adan pecando, fue el poder no morir, y la última será no poder morir ; así el pri-

mer libre albedrio fue el poder no pecar, y el último no poder pecar. Porque así será inamisible y eterno el amor y voluntad de la piedad y equidad, como lo será el de la felicidad : pues en efecto pecando no pudimos conservar la piedad ni la felicidad ; pero la voluntad y amor de la felicidad, ni aun perdida la misma felicidad, la perdimos. A lo menos por quanto el mismo Dios no puede pecar, ; acaso por eso habrémos de negar que no tiene libre albedrio ? Tendrá aquella ciudad una voluntad libre, una en todos, y en cada uno inseparable, libre ya de todo mal, y llena de todo bien, gozando eternamente de la suavidad de los gozos eternos, olvidada de las culpas, olvidada de las penas, y con todo no por eso olvidada de su libertad, por no ser ingrata á su libertador. Pues en quanto toca á la ciencia racional, se acordará tambien de sus males pasados; pero en quanto al sentido y experiencia

no habrá memoria de ellos ; porque igualmente un Médico perito en su facultad sabe y conoce casi todas las enfermedades del cuerpo , segun se han descubierto y se tiene noticia de ellas por esta ciencia ; pero no sabe como se sienten con el cuerpo muchísimas que él no las ha padecido. Así como hay dos ciencias de males , una con que se le esconde á la potencia del alma , otra con que se hallan en los sentidos de los que los experimentan ; porque en efecto de una manera se saben y se tiene noticia de todos los vicios por la doctrina de la sabiduria, y de otra manera por la mala vida del ignorante. Así tambien hay dos especies de olvido de los males , porque de un modo los olvida el erudito y docto , y de otro el que los ha experimentado y padecido : el primero si se descuida de la pericia y ciencia ; y el otro si viene á carecer de la miseria. Segun este género de olvido que puse en el último lugar,

no se acordarán los Santos de los males pasados , porque carecerán de todos los males , de forma que totalmente se les vayan y desaparezcan de sus sentidos. Pero con aquella potencia de ciencia , que la habrá muy singular en ellos , no solo no se les encubrieran sus males pasados , pero ni aun la eterna miseria de los condenados. Porque de otra suerte si no han de saber que fueron miserables , ¿ cómo conforme á la expresion del Real Profeta (a) " han de celebrar eternamente las misericordias del Señor ? " pues aquella ciudad en efecto no tendrá objeto de mas suavidad y contento que el celebrar esta alabanza y gloria de la gracia de Christo , " por cuya sangre hemos sido redimidos. Allí se cumplirá (b) : " descansa , y mirad que yo soy Dios , " lo qual será allí verdaderamente un grande descanso y un Sábado que jamas tenga

(a) Psalm. 88. (b) Psalm. 45. Genes. cap. 22. (c)

noche. El qual nos significó el Señor en las obras que hizo al principio del mundo, donde dice la Escritura (a): “descansó Dios al séptimo día de todas las obras que hizo; y bendixo Dios al día séptimo, y le santificó, porque en él descansó de todas las obras que comenzó Dios á hacer.” Porque tambien nosotros mismos vendremos á ser el día séptimo, quando estuviéremos llenos y hartos de su bendicion y santificacion. Allí estando tranquilos, quietos y descansados verémos que él es Dios, que es lo que quisimos y pretendimos ser nosotros quando caímos de su gracia, dando oídos y crédito al engañador que nos dixo (b): “sereis como Dioses;” y apartándonos del verdadero Dios, por cuya voluntad y gracia fuéramos Dioses por participacion, y no por rebelion. Porque ¿qué hicimos sin él, sino que nos

(a) Genes. cap. 2. (b) Genes. cap. 3.

deshicimos enojándole? Por quien recreados y restaurados con mayor gracia (a) estaremos de vacante y descansando para siempre, viendo como él es Dios, de quien estaremos llenos, quando él será todas las cosas en todos: pues aun nuestras mismas obras buenas, que son antes tuyas que nuestras, entonces se nos imputarán para que podamos conseguir este Sábado y descanso, porque si nos las atribuyéramos á nosotros, fueran serviles, supuesto que dice Dios del Sábado (b): “que no practiquemos en él obra alguna servil.” Y por eso dice tambien por el Profeta Ezequiel (c): “les di mis Sábados en señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el Señor que los santifico.” Esto lo sabremos entonces perfectamente quando perfectamente estuviéremos reposando y

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 15.

(b) Levitic. cap. 23.

(c) Deuter. cap. 5. et Ezeq. cap. 20.

descansando , y perfectamente viéremos que él es Dios ; y el mismo número tambien de las edades , como el de los dias , si lo quisiéremos computar conforme á aquellos periodos ó divisiones de tiempos , que parece se hallan expresos en la sagrada Escritura , mas evidentemente nos descubrirá este Sabatismo ó descanso , porque se halla el séptimo de manera , que la primera edad casi al tenor del primer dia venga á ser desde Adan hasta el diluvio , la segunda desde este hasta Abrahan , no por la igualdad del tiempo , sino por el número de las generaciones , porque se halla que tienen cada una á diez. De aquí , como lo expresa el Evangelista San Mateo ⁵³ , se siguen tres edades hasta la venida de Jesu-Christo , las cuales cada una contiene catorce generaciones : una desde Abrahan hasta David , otra desde este hasta la transmigracion de Babilonia , y la tercera desde aquí hasta el nacimiento de Christo

en carne. Asi que , son en todas cinco. La sexta es la que corre ahora , la qual no la podemos medir con número determinado de generaciones , por lo que dice la Escritura : *non est vestrum scire tempora , quæ Pater posuit in sua potestate* : “que no nos toca el saber los tiempos , que el Padre puso en su potestad.” Despues de esta , como en dia séptimo , descansará Dios , quando al mismo séptimo dia , que serémos nosotros , le hará Dios descansar en sí mismo. Y si quisiéramos disputar ahora particularmente de cada una de estas edades , sería asunto largo. Con todo , esta séptima será nuestro Sábado , cuyo fin y término no será la noche , sino el dia del Domingo del Señor , como el octavo eterno que está consagrado á la resurreccion de Christo , significándonos el descanso eterno , no solo del alma , sino tambien del cuerpo. Allí estarémos descansando , y verémos , verémos y amarémos , amarémos y alaba-

rémos. Ved aquí lo que harémos al fin sin fin, porque ¿qual otro es nuestro fin, sino llegar á la posesion del reyno que no tiene fin? Me parece que auxiliado de la divina gracia, ya he cumplido la deuda de esta grande obra ⁵⁴: á los que se les hiciere poco, ó á los que tambien mucho, les pido que me perdonen; y á los que pareciere bastante, no á mí, sino á Dios conmigo, agradecidos, darán las gracias. Amen.

NOTAS
DEL TRADUCTOR.

*H*æc quæstio altissima est, multisque sacrarum litterarum dictis, cæu nodis vincata. Petrus Lombardus in lib. I. collectionum Sententiarum non facile se ex ea extricat. Theologi deinde ad omnia, vel solvenda, vel scindenda voluntates invenerunt beneplacita, et signi, antecedentis, et consequentis, simplicis complacentiæ, et displicentiæ: et velut hoc parum sit intellectum exponunt, simplicis volitionis, et nolitionis, tum persecutionis fugæ, tum signorum, voluntatis simplicis complacentiæ, et signorum voluntatis persecutionis.

2 El pueblo rústico é ignorante de Roma creyó que el cuerpo de Rómulo nunca pudo ser hallado, y que arrebatado á los cielos, fue colocado en la clase de los Dioses: asimismo fingieron los Griegos, que habiendo sido sanado Hércules por Esculapio de la dolencia que padecia, despues quando el cielo lo tuvo á bien, fue elevado al cielo, donde fue puesto entre los Dioses.

3 En las casas de Simon Leproso, quando vaticinó que su Evangelio se habia de divulgar y exten-